

El granizo arrasa 650 hectáreas en Orihuela y Benferri y provoca pérdidas por 14 millones

Los cultivos de naranjas, limones y olivas quedan afectados en la mayoría de los casos en su totalidad. El daño provocado por el pedrisco en el árbol y ramas supone que hasta 2021 no se podrán cosechar

A. TRIVES

28-08-2019

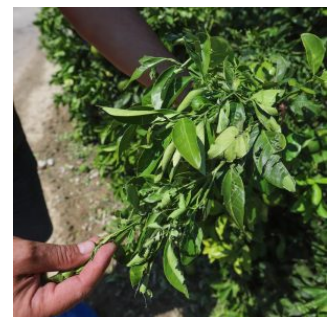
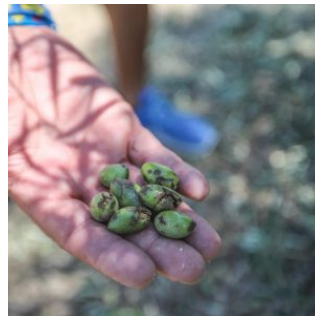
La granizada del martes tira limones, naranjas y olivas al suelo, y deja dañadas las del árbol. **TONY SEVILLA**

De un manto blanco a un manto verde. Así cambió ayer por la tarde en pocos minutos el terreno agrícola de la pedanía oriolana de La Matanza y en la partida Alto del Pino de Benferri. La intensa granizada cubrió el suelo de los campos y con ella provocó la caída de hojas y frutos.

Según fuentes de [Asaja](#), 650 hectáreas de La Matanza y Benferri de **naranjos, limoneros y olivos quedaron afectadas** por lo que desde días anteriores se estuvo alertando, una DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos). Esta tormenta ha generado unas **pérdidas del 100%**. «Ha sido un siniestro total, zona catastrófica», describía José Vicente Andreu, presidente de Asaja Orihuela. La traducción en pérdidas económicas, estos daños son millonarios. Según especifica Andreu las pérdidas se situarían entre 14 y 15 millones de euros.

Manolo, un agricultor de La Matanza comprobaba ayer por la mañana los **daños de sus 20 tahúllas de limoneros**. Los limones que no han caído al suelo y han soportado la agresividad del pedrisco no cuentan como cultivos salvados. «No veo ningún limón que no lleve ningún golpe», comentaba. Esto también son pérdidas porque no los recolectarán.

Este agricultor tenía previsto recoger la cosecha en dos semanas pero con el pedrisco caído en la tarde del martes ya no va a ser posible. Las consecuencias para Manolo va a ser la **pérdida de entre 35.000 y 40.000 euros**.



DOS AÑOS SIN CULTIVAR

La virulencia de la precipitación del granizo fue de tanta fuerza que **afectó no solo a los frutos, sino al propio árbol**. Ya con el sol fuera muchos agricultores de La Matanza y [Benferri](#) visitaban los distintos cultivos para comprobar el estado de sus cultivos y el estado en el que se encontraba los árboles y evaluar los daños. El estado en el que se encontraban estos, parecía que habían sufrido una fuerte sacudida. Y eso fue a causa de la fuerza y el tamaño de las bolas de hielo, la mayoría como pelotas de pimpón, lo que provocó daños en las ramas. «Esto implica que **el año que viene no habrá tampoco cosecha y hasta 2021 no podrán recolectar**» explicaba el presidente de Asaja Orihuela.

Los agricultores de La Matanza recibieron al mediodía de ayer la visita del alcalde de la ciudad, Emilio Bascuñana, el segundo teniente de alcalde, Rafael Almagro y el concejal José Galiano.

En la partida Alto del Pino de Benferri, Juan Pedro tiene entre 14 y 15 tahúllas de cítricos y olivo. «Lo damos todo por perdido», explicaba. No quiso esperarse a que saliera el sol ayer, y la tarde del mismo martes se acercó al terreno. No daba crédito a lo que veía. Todo el suelo lo ocupaba una **capa de granizo de varios centímetros** de donde asomaban las hojas que había tirado el pedrisco.

Todavía no hay datos definitivos ni oficiales de los cultivos afectados en toda la comarca ni la cuantía de pérdidas que ha generado esta tormenta. A lo largo del día de ayer, los peritos, asociaciones y sindicatos estaban recabando toda la información.



PRECIPITACIONES DESIGUALES

No es la primera vez que las precipitaciones que caen en la comarca de la Vega Baja lo hacen de forma muy desigual, tanto en cantidad como en virulencia. La partida **entre Callosa de Segura y Rafal**, y en un punto localizado de la pedanía oriolana de San Bartolomé, fueron los siguientes lugares, tras La Matanza y Benferri, que sufrieron más las precipitaciones. Y en cuanto al resto de municipios no se registraron incidentes de gravedad. Estas lluvias, unidas a las de la semana pasada, suponen un respiro y un alivio para la agónica situación por la que atravesaban muchos agricultores, principalmente los de alcachofas, que habían reducido la plantación prevista por el miedo a que persistiera la sequía, o el caso de Catral y Callosa de Segura, donde desde hace tres tandas no regaban.

Posponen el agua desembalsada para Callosa por las lluvias

El martes por la mañana se celebraba una reunión en Orihuela entre la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) y el juzgado de aguas de Callosa de Segura, donde se acordó que desembalsarían 2.000 litros por segundo por el sifón de Orihuela destinados a la acequia de Callosa de Segura. Antes de que comenzaran las lluvias llegaba el aporte hídrico pero con las intensas precipitaciones, desde el Juzgado de Aguas de Callosa de Segura se solicitó al comisario adjunto de la CHS **suspenderlo debido a que tanto la lluvia caída como la que transcurría por el río y acequias era suficiente para afrontar los riegos**. No se trataba de una cancelación total. «Lo hemos parado hasta nueva orden Cuando se agote el agua del río, y viendo las necesidades que queden por regar, diremos que echen o no, porque ahora estamos regando muy bien» explicaba el juez del Juzgado Privativo de Aguas de Callosa de Segura. Ha añadido que «de esta forma hacemos que se ahorre agua en el embalse».

La duración del acuerdo se cerró con un total de 20 días de este desembalse, procedente del Cenajo. Estos días quedaban repartidos en 12 para Callosa de Segura y 8 para Catral.

Estos municipios de la comarca vienen sufriendo con más ahínco la **falta de agua para el regadío tradicional**. Muchos agricultores de esta zona de la Vega Baja han estado hasta dos y tres tandas sin poder regar.

Otro de los puntos de lo acordado era el aporte a través del río. En este caso, se mantienen los 3,50 metros cúbicos por segundo «Cuando baje el nivel del río, volveremos a soltar agua por el sifón en función de las necesidades» explican fuentes de la Confederación. También se va llevar a cabo la sustitución de la compuerta que permite el by-pass del azud de Orihuela para cumplir con el caudal ecológico.